

las pajas y pastos altos y con frecuencia bajaba al suelo para capturar algún insecto y volver a su percha. Al ser seguido para fotografiarlo, volaba bordeando el bañado al que solo sobrevoló una sola vez. La altura de su vuelo era de entre 3 y 5 m. Unos metros antes de posarse, efectuaba un movimiento rápido con la cola de arriba a abajo y se posaba a 10 ó 30 m. alejándose una sola vez unos 80 m.

Las observaciones fueron hechas entre las 15.55 hs. y las 16.35 y la segunda entre las 18.15 y las 18.30 y se tomaron unas 18 fotografías color, las cuales confirman la presencia de la especie para el Uruguay, siendo una de las aves más raras, ya que no existen ejemplares de procedencia uruguaya en las colecciones oficiales y solo había citas antiguas de avistamientos en los departamentos de Flores, Paysandú y Soriano (Cuello y Gerzenstein 1962), siendo la nuestra la más austral para el país.

Por último es interesante destacar, que en el lugar donde se registró no había ganado,

por lo que la vegetación ofrecía un ambiente difícil de encontrar, sobre todo teniendo en cuenta que en el Uruguay el sobrepastoreo es muy común. Si bien puede ser aventurado sostener que esta ave se ha puesto rara debido a la introducción del ganado, es innegable que el sobrepastoreo limita el número de efectivos de *Alectrurus risora* al no existir su habitat propicio. Esto aunado a la mansedumbre que parecen poseer estos tiránidos hace pensar que la especie tiene poco futuro..

### BIBLIOGRAFIA

Cuello J.P. y Gerzenstein, 1962. Las Aves del Uruguay, Lista Sistemática, Distribución y Notas Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo. Vol. VI, N° 93.

Eduardo Arballo  
Juan Carlos Gambarota  
Montevideo - Uruguay

### RESTOS DE BATRACIOS Y PEQUEÑOS MAMIFEROS EN UN NIDO DE LEÑATERO (*Anumbius annumbi*)

El 22 de enero de 1987, uno de los autores halló un nido de Leñatero (*Anumbius annumbi*) en la chacra del Sr. Reynaldo S. Robbiani, ubicada a unos 4 km. de la localidad de Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires.

El Leñatero es un ave muy común en la provincia, lo mismo que sus nidos. Lo interesante es el hecho de haberse encontrado en la parte superior de uno de ellos algunos restos de batracios y pequeños mamíferos, que fueron colectados por Daniel A. Gómez y Mariel y Celeste Sanso.

El nido estaba construido sobre una horqueta triple de un árbol de pelones (*Prunus sp.*), ubicado a unos 3 m. de altura y a igual distancia de la casa del Sr. Robbiani. La construcción era la típica de la especie: una gran estructura globular de unos 40 cm. de diámetro, algo comprimida lateralmente, elaborada con palitos espinosos o no, bien entrelazados. Presentaba una entrada superior, de aproximadamente 8 cm. de diámetro que desembocaba a través de un túnel helicoidal en la cámara de incubación de unos 12 cm. de diámetro. Poseía además una

notable concavidad de unos 5 cm. de profundidad en la parte superior, de donde se trajeron los restos mencionados. Dos ejemplares de Leñatero ocupaban el nido, que contenía 6 huevos frescos.

Además de los característicos palitos (que no pasaban los 20 cm. de largo), se pudieron hallar alambres, cables e hilos de plástico, numerosas plumas de todos los tamaños, tanto de aves domésticas como silvestres (ubicadas la mayoría en la entrada y en el túnel), tallos secos de junco (*Scirpus sp.*), hojas secas de eucalipto (*Eucalyptus sp.*), pequeños trozos de bolsas de polietileno y de cartón, restos de loneta y de alfombras, trapos de variados colores, etc. Según el Sr. Robbiani (com. pers.), los "palilleros" o "kikiríki", extraen estos materiales del basural del pueblo, ubicado a menos de 1000 metros del lugar. También comentó que no es infrecuente hallar cadenitas o alianzas, que cuando son extraviados por los lugareños, se buscan en los nidos de esta ave. En la cámara de incubación se observó un mullido revestimiento de unos 3 cm. de espesor, elaborado en su mayor parte con vellones de oveja, además de plumón, pelos de animales domésticos, pequeños trozos de tela, hilos, lana de tejer, lana sintética, etc.

Renard (1918) en Cañuelas, Bs.As. y Wilson (1926) en Santa Fe, tuvieron también la oportunidad de hallar nidos construidos con los más variados elementos. En este caso, un gran pedazo de cartón negro estaba colgado cerca de la entrada del nido, lo que concuer-



da con la costumbre observada por Daguerre (1927) de colocar un objeto llamativo en el lugar antedicho.

El objeto de esta nota es dar a conocer una característica poco conocida para los nidos del Leñatero, cual es la presencia de restos animales sobre la estructura. Se conoce un caso similar para la especie a través de Fraga (Narosky et al 1983), observado en el Partido de Lobos, Bs.As., quien halló egagrópilas de lechuzas y huesos de aves en la entrada y sobre la cámara de un nido habitado.

En la concavidad superior, antes descripta, se hallaron:

TAXA Y NOMBRE VULGAR	N	%	MAT
1. <i>Lepus capensis</i> ssp. - "Liebre europea"	2	22,2	2 MD y 1 RMI
2. <i>Akodon azarae</i> ssp. - "Ratón de las arenas"	2	22,2	2 E
3. <i>Bufo d'orbignyi</i> - "Sapito panza amarilla"	2	22,2	2 E
4. <i>Odontophrynus americanus</i> - "Escuercito"	2	22,2	2 E
5. <i>Leptodactylus ocellatus</i> - "Rana criolla"	1	11,1	1 C
TOTAL . . . . .	9		

## Referencias:

P: Prioridad de acuerdo al número de ejemplares; **TAXA**: hasta el grado posible de determinar; N: Número mínimo de ejemplares de cada Taxa; **TOTAL**: La suma de los número mínimos anotados; **%** Porcentaje de presencia según el cociente N sobre el Total; **MAT**: Material colectado; **MD**: Maxilares derechos; **RMI**: Rama mandibular izquierda; **E**: esqueletos y **C**: Cráneo.

Todos los ejemplares de las especies citadas son adultos.

Según uno de los autores (Massoia), esto podría explicarse por la costumbre que tienen las "comadrejas" (*Didelphidae*) de utilizar nidos abandonados de furnáridos como refugio. El Sr. Robbiani confirmó esto mencionando casos de nidos ocupados por "comadrejas picazas" (*Didelphis albiventris*). Tito Narosky (com.pers.) considera extraño que una pareja de Leñateros se instale en un nido que antes habitó una comadreja (el nido tiene una antigüedad de dos meses). Existe también la posibilidad de que estos hayan sido el producto de cacerías de estos depredadores, o bien de Strigiformes, y fueran utilizados como material de construcción. Consideramos que se necesitan estudios posteriores más detallados para esclarecer este curioso caso.

El Sr. Daniel A. Gómez agradece al Sr. Reynaldo S. Robbiani y a la Familia Sanso por su colaboración y a los Señores Tito Narosky y Juan C. Chebez por su incentivo y consejo permanente.

## BIBLIOGRAFIA

- Daguerre, J. 1927. Apuntes sobre algunas aves de la Pcia. de Bs. As. El Hornero IV (1) 64-66.
- Narosky, S. 1982. Aves Argentinas, Guía para el reconocimiento de la avifauna bonaerense. Asociación Ornitológica del Plata. Bs.As.
- Narosky, S., Fraga, R. y M. De la Peña. 1983. Nidificación de las aves argentinas. Dendrocolaptidae y Furnariidae. Asociación Ornitológica del Plata. Bs.As.
- Renard, A. 1918. Sobre un nido de leñatero *Anumbius annumbi*. El Hornero I (2): 116.
- Wilson, A.S. 1926. Lista de aves del Sur de Santa Fe. El Hornero III (4): 349-363.

Daniel A. Gómez  
(Fundación Vida Silvestre Argentina)  
Elio Massoia  
(Dto. Patología Vegetal, CNIA, INTA,  
Castelar).

## UN CARANCHO ALBINO

Hace 6 años, a principios de abril, llegó hasta el Museo y Parque "Libres del Sur" de Dolores, un señor de apellido Pérez, puestero en la estancia "La Victoria", ubicada sobre la Ruta 11, basante cerca de aquí, informándome que tiene en su casa un pájaro blanco parecido a un carancho y me preguntaba si lo quería traer para tenerlo en el parque.

No pasaron muchos días en acercarme hasta la estancia y comprobar que en un ga-

llinero de material tenían encerrado un ejemplar de carancho albino.

Me contaron que, previamente a su encierro, había sido visto varias veces acercarse al monte de la estancia acosado por otros caranchos, para buscar refugio, y en otras oportunidades más, posado en tierra, en el campo y con evidentes síntomas de agotamiento físico. Hasta que el señor Pérez lo vio un día tratar de defenderse del picoteo y vuelos rasantes de otros caranchos, muy cer-